

DISCURSO DEL ALMIRANTE JOSÉ RAFAEL OJEDA DURÁN,  
SECRETARIO DE MARINA Y ALTO MANDO DE LA ARMADA DE  
MÉXICO, EN LA CEREMONIA DEL CIX ANIVERSARIO DE LA GESTA  
HEROICA DEL PUERTO DE VERACRUZ, DEL 21 DE ABRIL DE 1914 Y  
JURA DE BANDERA DE CADETES DE LA HEROICA ESCUELA  
NAVAL MILITAR

VIERNES 21 DE ABRIL DE 2023.  
PUERTO DE VERACRUZ, VER.

El 21 de abril de 1914, el suelo nacional se cubrió de gloria.

Hoy, conmemoramos una fecha que se resume en un gran amor Patrio.

El pueblo veracruzano y los marinos de la entonces Escuela Naval Militar, unidos en un noble y sublime propósito defendieron heroicamente a México.

Ante la supremacía extranjera que contaba con una flota de guerra de 50 buques y 6 mil soldados, lista para ejecutar una ocupación en este Puerto, destaca la valentía y arrojo de un puñado de mexicanos y mexicanas, que aun sabiendo que la victoria era lejana, optaron por el riesgo de perder la vida, antes de atestiguar el avasallamiento de nuestra soberanía.

Dicha gesta, colmada de estoicismo, está empapada de la sangre de ilustres mexicanos que nos heredaron un ejemplo de dignidad y de valentía.

En la memoria nacional prevalece el actuar de los insignes compatriotas, entre ellos el Comodoro Manuel Azueta Perillos, el Teniente José Azueta Abad y el Cadete Virgilio Uribe Robles.

A todos, la Patria los reconoce y honra con laureles de gloria.

A 109 años de la heroica defensa del Puerto de Veracruz, el honor, el deber, la lealtad y el patriotismo que impulsó a los marinos navales al amparo de la Patria, sigue intacto.

Valores que son el faro que guía el actuar de las y los integrantes de nuestra Institución y que son el estandarte bajo el cual nuestros Cadetes de primer año juran lealtad a la Patria ante la Insignia Nacional.

Un juramento de entrega incondicional a la Nación.

Un acto que refleja su inmenso amor a México.

Cadetes que hoy juraron Bandera:

¡Por mi padre y por mi Patria!

Así inició la defensa del suelo nacional el Teniente José Azueta Abad, nuestro héroe nacional quien, ante el inminente ataque de fuerzas enemigas, se negaría a dejar a su suerte tanto a su padre el Comodoro Manuel Azueta Perillos, como a la que había sido su alma máter y, por supuesto, a nuestro querido México.

En su valerosa defensa recibió crueles heridas que más tarde le causarían la muerte.

Este noble mexicano dio muestras de un elevado amor tanto a su familia, como a su Patria.

Sabía el valor de conservar y defender tan sublimes e inmaculados pilares, aun a costa de su vida.

Una valerosa acción que les hereda un sin fin de enseñanzas a ustedes, jóvenes Cadetes.

Hoy, el México en el que viven es muy diferente; las armas no son la opción, menos aún esperamos que por el suelo nacional corra la sangre de nuestro pueblo.

Pero la Patria precisa del mismo heroísmo demostrado por todos y cada uno de quienes defendieron a México en aquella hazaña.

Ahora la Patria los llama a velar por la paz, la tranquilidad y la seguridad de nuestro pueblo sobre una base de inclusión y justicia social.

México precisa de una juventud preparada, renovadora e impulsora de grandes cambios, siempre basándose en la ética y el respeto a la libertad de nuestro pueblo.

A sus familias, todo nuestro agradecimiento por su apoyo.

A la Heroica Escuela Naval Militar, mi reconocimiento por el gran trabajo que están haciendo con ustedes.

Todos estamos unidos por el mismo propósito: formar mexicanas y mexicanos, dispuestos a hacer una Nación más próspera, más justa y más igualitaria.

Señor Presidente:

Entre las crónicas de la prensa de 1914, que narran los pormenores de este episodio histórico, destaca la de *El Imparcial*, en su publicación del primero de mayo de ese año:

Cito título: “Sienten respeto por la Escuela Naval”; continúa: “Los norteamericanos se muestran admirados del heroísmo de los cadetes de la Escuela Naval. Nunca creyeron que unos niños lucharan con tan gran denuedo por defender el punto más expuesto a los disparos de la artillería de los barcos...” cierro las comillas.

Así de memorable fue la defensa de la Patria ejecutada por los jóvenes marinos navales de aquella época.

Y así de glorioso es el amor patrio que actualmente nos guía a darlo todo por México.

Como usted bien lo ha dicho, señor Presidente: “A México se le respeta. México es un país libre, independiente y soberano. Aquí manda el pueblo de México”.

En memoria de los héroes del 21 de abril de 1914, la Secretaría de Marina-Armada de México refrenda un respeto absoluto a las decisiones de nuestro pueblo.

Refrenda un legítimo deseo de construir y fincar un país de paz, seguridad y bienestar.

Refrenda nuestra entrega al servicio de la Patria.

Muchísimas gracias.